

Contra las «mentiras de Madrid». Portugal y las emisiones radiofónicas durante la Guerra Civil Española

Against the “lies of Madrid”. Portugal and radio broadcasts during the Spanish Civil War

ALBERTO PENA RODRÍGUEZ*

PALAVRAS-CHAVE: Portugal, Radio, Propaganda, Salazar, Franco, Guerra Civil.

KEYWORDS: Portugal, Radio, Propaganda, Salazar, Franco, Civil War.

1. Introducción

Este trabajo es una aproximación general al rol desempeñado por la radio portuguesa durante la Guerra Civil española.¹ Mediante el uso de fuentes documentales de archivo y bibliográficas especializadas, se abordan algunos aspectos relevantes sobre la intervención de las principales emisoras portuguesas en el conflicto a favor de los militares sublevados contra el gobierno republicano español. Se analizan de manera particular las campañas realizadas por el Rádio Club Português (RCP) y la Emissora Nacional (EN), así como algunos aspectos paradigmáticos sobre las emisiones radiofónicas relacionadas con Portugal durante el período bélico.²

* Faculdade de Ciências Sociais e da Comunicação, Universidade de Vigo.

¹ Este artículo es una versión complementaria de otros dos trabajos anteriores publicados por el autor sobre el mismo objeto de estudio: «Sintonía de combate. La propaganda del *Rádio Club Português* en la Guerra Civil española (1936-1939)», *Historia Crítica*, n.º 58, octubre-diciembre 2015, pp. 95-115. DOI: [dx.doi.org/10.7440/histcrit58.2015.05](https://doi.org/10.7440/histcrit58.2015.05). Y «La guerra del éter. La campaña radiofónica de Portugal contra la Segunda República española», *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea. Spagna Anno Zero: la guerre como soluzione*, n.º 7 (2011). DOI: [10.4000/diacronie.3266](https://doi.org/10.4000/diacronie.3266).

² Para comprender la intervención portuguesa en la Guerra Civil española, léase a César Oliveira: *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*. Lisboa: Edições O Jornal, 1988, 2.ª edición. Y también a Iva Delgado: *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*. Lisboa: Publicações Europa-América, s. f. [1980]. En relación con el uso de propaganda contra la II República, pueden consultarse en Portugal los siguientes trabajos del autor: *Salazar, a Imprensa e a*

La radio portuguesa jugó un papel extraordinariamente importante durante el desarrollo del conflicto fratricida español. Su intervención propagandística a favor del golpe de Estado franquista la convirtieron en un *frente* de lucha desde el que se combatía el desconcierto y la desmoralización de unos y se fomentaba la confusión y el desánimo de otros. El público ibérico, tanto español como portugués, estuvo sometido a esta «guerra de ondas» que protagonizaron las emisoras españolas y lusas en un intento por captar adeptos a una u otra causa. Tanto la estatal *Emissora Nacional*, dirigida por el capitán Henrique Galvão, como el *Rádio Club Português*, fundada y gestionada por el capitán Jorge Botelho Moniz, fueron potentes altavoces de la batalla propagandística contra las emisoras leales al gobierno de Madrid.

El RCP cubrió en directo el conflicto español y colaboró en la organización de decenas de actos de propaganda anticomunista en Portugal con el objetivo de adoctrinar a la sociedad portuguesa sobre los riesgos del republicanismo español, al que se identificaba con el comunismo internacional. Entre los eventos patrocinados por el RCP está el gran mitin anticomunista celebrado en la plaza de toros de Lisboa el 28 de agosto de 1936, promovido por el propio Jorge Botelho Moniz, que dio lugar a la fundación de la milicia de la Legião Portuguesa, como reacción y rearme civil frente a los acontecimientos de España (Rodríguez, 1996, pp. 39-46).³ Botelho Moniz, de hecho, fue un baluarte de la propaganda a favor de la militarización de la sociedad lusa para impedir el avance del comunismo en la Península Ibérica, y convirtió la sede de la emisora en centro de alistamiento de voluntarios portugueses para las tropas del general Franco para combatir el «marxismo».⁴

Guerra Civil de Espanha. Coimbra: Minerva Coimbra, 2007; y *O Que Parece É. Salazar, Franco e a Propaganda contra a Espanha Democrática*. Lisboa: Edições Tinta da China, 2009. Sobre el aparato de propaganda del Estado Novo en los años treinta, véanse las obras de Helena Matos Salazar. *A Construção do Mito (1928-1933)*, y *Salazar. A Propaganda (1934-1939)*, ambos publicados en Lisboa: Temas e Debates-Círculo de Leitores, 2010. Y también el libro de Margarida Acciaiuoli: *António Ferro. A Vertigem da Palavra: Retórica, Política e Propaganda no Estado Novo*. Lisboa: Bizâncio, 2013. Para estudiar de modo comparado el uso de la propaganda por los gobiernos fascistas, puede consultarse a Alberto Pena-Rodríguez y Heloisa Paulo (eds.). *A Cultura do Poder. A Propaganda nos Estados Autoritários*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra, 2016.

³ Véase también la siguiente crónica periodística: «O comício anti-acomunista», *Diário da Manhã*, Lisboa, 29-08-1936, p. 3.

⁴ «O grande entusiasmo pela organização da legião cívica contra o marxismo», *Diário de Notícias*, Lisboa, 01-09-1936, p. 5.

Gracias a la propaganda del capitán Botelho Moniz, que incesantemente pedía colaboración para luchar contra los comunistas (léase republicanos) españoles, se reclutaron decenas de combatientes en los banderines de enganche de los fascistas españoles en Portugal.⁵ Además de crónicas y reportajes bélicos, comentarios, opiniones, o música militar, el RCP emitió programas específicos de carácter anticomunista. Entre ellos estaba «5 minutos anti-comunistas», un espacio diseñado por el Secretariado de Propaganda Nacional del Estado Novo que se difundía en las principales emisoras de Portugal. En el programa participaban intelectuales y políticos franquistas o salazaristas que hacían proclamas en las que se identificaba al gobierno de Madrid con la Internacional Comunista.⁶

A través de sus micrófonos se difundieron también mensajes de los portavoces de la colonia franquista en Portugal, como los aristócratas marqueses de Quintanar y de Vega de Anzo, o el prestigioso intelectual franquista José María Pemán, quien emitió un discurso radiofónico titulado «Mensaje a Portugal», publicado también por los diarios de referencia en Portugal, como el *Diário da Manhã*,⁷ *A Voz*,⁸ *Diário de Notícias*,⁹ *Radio Nacional*¹⁰ y *El Alcázar*,¹¹ que fue elogiado por estos medios con calificativos como «legítima glória da latinidade»¹² y «uma das maiores glórias da Espanha culta».¹³

⁵ «Telegrama del Cuartel General de Salamanca a la Representación de la Junta en Lisboa», 3 de diciembre de 1936, en Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de España (AMAE), Madrid-España, Fondo Embajada de España en Lisboa, R-1111, exp. 5.

⁶ En el RCP intervinieron destacados miembros del régimen, como el Subsecretário das Corporações, José Luiz Supico, el diputado de la União Nacional e ingeniero Cancela de Abreu, o intelectuales salazaristas, como el ingeniero Neves da Costa, Mário Madeira, José Guilherme de Melo e Castro, Adriano Pimenta, José Mendes Alçada, Pedro Botelho Neves y Pedro de Castro e Almeida. En el RCP hubo espacio también para voces religiosas, como la de monseñor António Manuel da Silva Pinto e Abreu, que veía la actividad de la emisora como una cruzada. Según él, la guerra de España era un aviso divino que obligaba a los portugueses a apoyar al franquismo contra el comunismo. Véase, entre otros números del *Diário da Manhã*, los siguientes: *Diário da Manhã*, Lisboa, 31-08-1936, p. 3; *idem*, 02-09-1936, p. 2.

⁷ José María Pemán, «Mensaje a Portugal», *Diário da Manhã*, Lisboa, 29-08-1936, p. 5.

⁸ «Saboroziíssimo regalo espiritual», *A Voz*, Lisboa, 29-08-1936, p. 6.

⁹ José María Pemán, «Mensaje a Portugal», *Diário de Notícias*, Lisboa, 30-08-1936, p. 6.

¹⁰ José María Pemán, «Mensaje a Portugal», *Radio Nacional*, Salamanca, 14-05-1939, p. 45.

¹¹ José María Pemán, «Mensaje a Portugal», *El Alcázar*, Toledo, 29-08-1936, p. 1.

¹² *Diário da Manhã*, Lisboa, 29-08-1936, p. 5.

¹³ «José María Pemán», *A Voz*, Lisboa, 30-08-1936, p. 6.

El RCP emitió, además, diversas programaciones especiales. Entre ellas, por ejemplo, el 18 de julio de 1938 cedió parte de su espacio radiofónico a los franquistas con motivo de las celebraciones del segundo aniversario del golpe de Estado. Para conmemorar la fecha, el RCP invitó al embajador del gobierno de Burgos en Lisboa, Nicolás Franco (hermano del caudillo español), a hablar por la emisora.¹⁴ El hermano del general Franco reconoció públicamente la decisiva ayuda prestada por Jorge Botelho Moniz al bando rebelde.¹⁵

2. El «alimento espiritual» del fascismo ibérico: la propaganda del RCP

El RCP empezó siendo un simple juguete doméstico, que sería transformado posteriormente en un poderoso medio de comunicación. En 1932, el oficial del ejército portugués Jorge Botelho Moniz les regaló a sus hijos un pequeño emisor que podía comunicar varias estancias de la casa. Pronto cayó en la cuenta de que aquel invento podría ser un rentable negocio y una poderosísima arma de propaganda. Así nació la *Emisora del Estado Libre de Parede*, que al poco tiempo pasaría a llamarse *Rádio Parede* y, luego, *Radio Club da Costa do Sol*. La masiva afluencia de socios le permitió aumentar la potencia del emisor hasta alcanzar los 5 Kw. y refundar la empresa con el definitivo nombre con que el que saltó definitivamente a la fama: *Rádio Club Português*.

Al comenzar la Guerra Civil española en 1936, con más de 10.000 asociados, el RCP poseía un excelente complejo radiofónico que incluía laboratorio radioeléctrico, grabación de discos con eficaces servicios técnicos, áreas de recreo para sus varias decenas de empleados con bar, biblioteca, cancha de tenis y piscina, una unidad móvil preparada para transmitir desde cualquier lugar, entre otros adelantos técnicos.¹⁶ Al estallar la guerra fratricida en España, el RCP se convertiría en el «alimento espiritual»¹⁷ de los que apoyaban a los insurgentes contra la II República.

Pero el RCP no fue solamente un altavoz de las soflamas facciosas contra Madrid, ni un baluarte del que se servían los golpistas para justificar apoyos

¹⁴ Nicolás Franco utilizó los micrófonos del RCP en otras ocasiones. Véase, por ejemplo, *Rádio Nacional*, Lisboa, 29-02-1939.

¹⁵ *A Voz*, Lisboa, 19-07-1938, p. 6.

¹⁶ *Rádio Nacional*, año II, n.º 29, 28-05-1939, pp. 8 y 9: «Radio Club Português».

¹⁷ *Rádio Nacional*, año II, n.º 29, 28-05-1938, p. 15: «Radio Club Português y la guerra de España».

exteriores, ni tampoco un simple instrumento de las vocingleras soflamas de ánimo militar en las horas claves del desconcierto bélico. La emisora lusa fue, sin lugar a dudas, el medio de propaganda más eficaz con el que contaron los rebeldes durante los momentos más importantes de la guerra, especialmente en los seis primeros meses del conflicto. Sus emisiones no se ciñeron solamente a una mera transmisión de noticias favorables a los rebeldes. Su programación y sus mensajes obedecieron, en todo momento, a una estrategia preconcebida para vencer en el decisivo frente de la propaganda.

Pocas horas después del levantamiento militar en España, Jorge Botelho Moniz, un atrevido oficial conservador en la reserva, provocador y dinámico, proclive a embarcarse en aventuras bélicas, emprende su particular cruzada contra el gobierno de Madrid desde su emisora, situada a 30 kilómetros de Lisboa, en Parede, una localidad cercana a la señorial villa de Estoril, que era donde residía la aristocracia española exiliada en Portugal, entre la que se encontraba el León del Rif, el general José Sanjurjo, exiliado en Portugal tras su pronunciamiento fallido contra el gobierno republicano en 1932. Botelho Moniz se puso inmediatamente del lado del general Franco. Según sus palabras había que escoger entre la «civilización» o la «barbarie». «Se decidió por el más débil, por el más atacado, por el que todos desdeñaban. Y se decidió solamente porque éste era el representante de los principios y de las doctrinas que hicieron grandes a las naciones de la Península».¹⁸ Tras apercibirse de las «mentiras de Madrid» pocas horas después de la revuelta, no dudó en ponerse al servicio de la «verdad». Así, quiso dejar claro para la historia que fueron las emisoras «rojas» las que le abrieron el camino al comprobar la manipulación de la información del conflicto; desmintiendo, de este modo, que se tratase de una confabulación suya con los golpistas.

Tras la insurrección contra el gobierno de Madrid, el RCP reclutó entre los miembros de la colonia española de Estoril locutores españoles para transmitir en castellano hacia España.¹⁹ Pronto comenzaron a colaborar Martínez Romarate, Marisabel de la Torre de Colomina, Santiago Tarodo Fortis, el Marqués de Quintanar, entre otros colaboradores, que convirtieron la sede de la emisora portuguesa en el auténtico «centro de resistencia» franquista en Portugal (Abreu, 1995, p. 47). La cooperación entre la llamada «embajada negra», compuesta

¹⁸ *Radio Nacional*, año II, n.º 29, 28-05-1939, p. 14: «El primer amigo», de Jorge Botelho Moniz.

¹⁹ *Radio Nacional*, año II, n.º 27, 14-05-1939, p. 45: «La radio en las rutas de Madrid. De Lisboa a Madrid», de Leopoldo Nunes.

por los diplomáticos que se pusieron al servicio de los rebeldes, entre los que se hallaban el Marqués de Miraflores, el Marqués de Vega de Anzo, el Marqués de Contadero o el propio Gil Robles, y el RCP fue permanente, hasta el punto de estudiar la creación, en octubre de 1937, de un estudio radiofónico en la sede de la propia embajada de España en Lisboa conectado a la emisora por hilo directo. Plan concebido con la aprobación de Botelho Moniz, Nicolás Franco y el delegado de Prensa y Propaganda franquista, Manuel Arias Paz, que creyeron mucho más práctica la retransmisión desde la propia sede de la Representación diplomática, a cuyo servicio se pondría un nuevo emisor de 20 Kw. de potencia. Un agente rebelde en Lisboa incluso propuso utilizar esta nueva emisora como una falsa «emisora roja» para confundir a la opinión pública de la zona leal, dentro de una estrategia de propaganda negra.²⁰ Sin embargo, la falta de recursos económicos frustraría finalmente la operación.

Al empezar la guerra, el RCP aumentó su programación considerablemente, hasta las 14 horas diarias, emitiendo desde las dos de la tarde a las cuatro de la madrugada. «O pessoal de Rádio Club Português não dorme, não descansa, tal o entusiasmo e a ardorosa fé que põe no combate», publicó en agosto de 1936 el órgano salazarista *Diário da Manhã*.²¹ Bajo la batuta del que pasaría a ser conocido por el pueblo español como el “Capitán Botelho”, la emisora lusa difundió la propaganda rebelde a prácticamente todos los rincones de la Península, tal y como afirmaba la prensa lusa: «É escutado em toda a parte, em tôdas as ruas, em tôdas as casas. Os receptores falam-nos de Espanha a todos os momentos, numa obsessão apremiante, num pesadelo de tragédia que nos empolga e arrasta.»²²

La primera batalla propagandística en la que el RCP participó fue durante el levantamiento militar en Barcelona, tratando de buscar apoyos entre la población barcelonesa para el general Goded. El RCP intervino también en apoyo de los facciosos sitiados en el Cuartel de la Montaña, en Madrid, en el

²⁰ Archivo General de la Administración (AGA), fondo Exteriores, caja 6631. Carta sin firmar a Nicolás Franco, «estrictamente confidencial», de la Representación rebelde en Lisboa, 11-10-1937. Y también: Carta sin firmar a Arias Paz, «personal y reservada», de la Representación rebelde en Lisboa, 11-10-1937.

²¹ *Diário da Manhã*, n.º 1903, 03-08-1936, p. 8. «Rádio Club Português. A estação emissora que trabalha de dia e de noite noticiando com admirável precisão os acontecimentos de Espanha».

²² *Diário da Manhã*, n.º 1894, 27-07-1936, p. 8: «O papel do TSF nos actuais acontecimentos de Espanha».

que muchos de los rebeldes murieron fusilados.²³ Desde entonces, el RCP utilizaría sistemáticamente como *leit-motiv* propagandístico los crímenes leales, a los que calificaba como parte de una campaña de terror contra los españoles, bajo la expresión de *terror vermelho*.²⁴ Otro de los frentes de la emisora portuguesa fue el Alcázar de Toledo. El RCP informó a los sitiados de la marcha de los acontecimientos y les animó a resistir, convirtiéndolos en mito antes de ser liberados. El propio periódico realizado por los que resistían en la fortaleza, el histórico *El Alcázar*, utilizó como principal fuente de información las charlas de Botelho Moniz y de la locutora española Marisabel de la Torre de Colomina. Según el testimonio de los militares que resistieron en la fortaleza, las charlas de Botelho y las noticias favorables al avance faccioso hacia Madrid fueron un bálsamo moral para seguir aguantando los embates del enemigo.²⁵ Incluso el RCP cedió sus micrófonos a la hija del general Moscardó para transmitir un emocionado mensaje de apoyo a su padre. Durante y después de la numantina resistencia, el RCP emitiría programas especiales para dar a conocer al mundo la gesta heroica de los defensores del Alcázar.²⁶ La batalla de Teruel fue otro de los momentos más frenéticos en la actividad propagandística de Botelho Moniz, tratando de desmentir los éxitos que las radios leales atribuían al ejército republicano para aplacar los ánimos de los que apoyaban a Madrid en las zonas que todavía no habían sido conquistadas por Franco.

No es extraño, por tanto, que la Junta de Burgos hiciese publicidad para que las poblaciones bajo su mando escuchasen la radio lusa, haciendo llamados

²³ *Radio Nacional*, art. cit., n.º 29, p. 15.

²⁴ La expresión *terror vermelho* (terror rojo) se extendió a toda la prensa lusa para aludir a la defensa ejercida por el gobierno de la II.ª República o el bando leal. Incluso otro de los intelectuales españoles que estuvo del lado rebelde, Wenceslao Fernández Flórez, publicó en Portugal su libro de experiencias en Madrid durante la guerra, titulado *O Terror Vermelho* (Lisboa: Empresa Nacional Editora, 1938). También José Maria da Costa Júnior, uno de los corresponsales lusos que estuvieron en España, empleará la frase en uno de sus libros sobre la guerra: *A Espanha sob o terror vermelho* (Lisboa: Companhia Nacional Editora, 1937).

²⁵ *El Alcázar*, n.º 49, 13-09-1936, p. 2.

²⁶ Por ejemplo, el programa «Cinco minutos dedicados aos heróis defensores de Toledo» (*Diário de Notícias*, n.º 25.341, 22-08-1936, p. 1). O también el discurso proferido por uno de los soldados que resistieron en el Alcázar, que certifica que *RCP* fue el único contacto que mantuvieron «con el mundo y con la verdad» durante el asedio (*Diário da Manhã*, n.º 1968, 10-10-1936, p. 5).

desde la prensa rebelde para que los españoles sintonizaran la emisora que daba las noticias más «exactas».²⁷

En su búsqueda de la verdad, el RCP desmentía con frecuencia los relatos informativos transmitidos por las emisoras leales. Si la leal *Unión Radio* decía, por ejemplo, que la Academia Militar de Zaragoza había sido destruida el 21 de julio de 1936 por la aviación de Madrid, el RCP, en contacto permanente con los rebeldes, lo desmentía de forma inmediata.²⁸ Del mismo modo, la estación lusa captaba mensajes telegráficos cifrados de la zona leal, a través de un incansable servicio de escucha, que luego transmitía a los rebeldes, como hizo con una de las comunicaciones secretas de Indalecio Prieto.²⁹ Revelaba también las posiciones del ejército fiel a la II.^a República,³⁰ leía en antena los editoriales favorables a los franquistas publicados en la prensa lusa o española, comentaba las charlas del general Queipo de Llano desde *Radio Sevilla*, puso en contacto a los rebeldes del frente sur con los del norte y era fuente esencial de la prensa facciosa. Y, además, para acallar la propaganda leal, a veces producía interferencias en las emisoras de Madrid transmitiendo en su misma longitud de onda.

Obviamente, el RCP más que una emisora portuguesa que emitía para un público portugués con una programación variada, funcionó como un arma de propaganda franquista durante la Guerra Civil española. Sus contenidos radiofónicos en los primeros seis meses de la batalla estaban orientados a un fin propagandístico. Básicamente, se emitían sesiones de música portuguesa (fados, el himno portugués, marchas marciales) y española (malagueñas, el himno del Tercio, de la Falange, etc.), espacios informativos sobre el conflicto español y programas de propaganda anti-comunista, como «Cinco minutos anti-comunistas». Esta programación se complementaba con una extensa participación de intelectuales salazaristas como José Pequito Rebelo, José Luiz Supico, Adriano Pimenta, Henrique Cabrita o José Mendes Alçada, que también emitían observaciones y comentarios sobre la guerra de España. Indudablemente, tanto por la superior potencia del emisor como por los medios humanos y técnicos, el RCP fue la emisora facciosa más influyente en España hasta la creación de Radio Nacional en 1937. *Radio Sevilla*, a pesar de haber jugado un papel interesante en la guerra con las charlas de Queipo de Llano, no alcanzó

²⁷ *Diário de Notícias*, n.º 25.319, 31-07-1936, p. 4.

²⁸ *Diário da Manhã*, n.º 1889, 22-07-1936, p. 5.

²⁹ *Diário de Notícias*, n.º 25.315, 27-07-1936, p. 4.

³⁰ *Diário da Manhã*, n.º 1893, 25-07-1936, p. 5

el impacto de la estación de Botelho Moniz. De hecho, el propio Queipo utilizó en numerosas ocasiones al RCP como fuente informativa neutral, otorgándole la máxima credibilidad por el hecho de ser extranjera (cf. Gibson, 1986).

La cruzada particular del RCP contra el gobierno de la II República le granjearon no pocos enemigos dentro de su propio país, especialmente entre los opositores al régimen del Estado Novo salazarista. De hecho, los anarquistas lusos atentaron contra sus instalaciones en Parede y contra las de la EN el 20 de enero de 1937.³¹ Los daños no fueron cuantiosos, pero la emisora sufrió una avería que le obligó a suspender sus emisiones durante varias horas. Tras el atentado, Botelho Moniz responsabilizó a los republicanos españoles. El RCP llegó a ser acusado por algunos medios de comunicación leales de haber sido comprada por los facciosos. Algunas emisoras, incluso difundieron que el puesto radiofónico portugués había recibido de Queipo de Llano tres millones de pesetas y que estaba en contacto permanente con este militar rebelde.³² Pero su colaboración no se quedó en mera propaganda. Además de servir para allanar el camino seguido por las tropas de Yagüe desde Sevilla hasta la capital española convenciendo a las poblaciones para que las recibieran de brazos abiertos, prestó también una eficaz ayuda en el plano logístico. Las instalaciones del RCP se convirtieron en un auténtico «centro de alistamiento»³³ de combatientes para la «embajada negra» en Portugal.³⁴ Además, la emisora lusa prestó auxilio técnico a los servicios de propaganda rebeldes para poner en marcha emisoras en zonas conquistadas, como ocurrió en Badajoz el 16 de agosto de 1936, justo un día después de quedar totalmente dominada la ciudad por los facciosos, donde técnicos del RCP repararon la averiada Radio Extremadura³⁵. También sirvió de enlace entre los combatientes franquistas y la Representación rebelde en Lisboa, e incluso prestó apoyo a los soldados y oficiales insurgentes que desde el frente fueron a la cómoda retaguardia lusa a descansar.³⁶

³¹ Véase la prensa diaria portuguesa el día 21 de enero de 1937. Para comprender la actividad de la oposición anarquista – la más combativa – a la dictadura léase a Rodrigues, Edgar. *A resistência anarco-sindicalista à ditadura. Portugal (1922-1939)*. Lisboa: Editora Sementeira, 1987.

³² Archivo de Oliveira Salazar, AOS/ANTT, CO/NE-9A, Pasta 1: «Informações dos comandos das unidades da Guarda Fiscal (1935-1937)», subdivisão 14.^a.

³³ *Diário de Notícias*, n.º 25.351, 01-09-1936, p. 5.

³⁴ AMAE, R-1111, Expediente n.º 5. Telegrama del Cuartel General de Salamanca a la Representación rebelde en Lisboa, 03-12-1936.

³⁵ *O Século*, n.º 19.549, 17-08-1936, p. 5.

³⁶ *Radio Nacional*, art. cit., n.º 29, p. 53.

3. La «perfecta» propaganda de la Emissora Nacional

La EN fue más prudente que el RCP en su campaña a favor de los insurgentes españoles. Una prudencia política y estratégica. Sus emisiones debían aparentar una cierta neutralidad, pues era un medio de comunicación al servicio del gobierno portugués. Una propaganda excesivamente ofensiva y atrevida de apoyo a los rebeldes podría perjudicar directamente la disfrazada colaboración diplomática de Salazar con Franco y restar fuerza en la defensa de su política pro franquista en los foros internacionales como el comité de Londres. No convenía a la estrategia del Estado Novo que un medio de comunicación con tanta influencia y difusión como la *Emissora Nacional* hiciera oficial en Europa la idea del incondicional apoyo salazarista al fascismo español, mientras luchaba por evitar la intervención a favor de los leales de países como Francia e Inglaterra en el conflicto.

Poco antes del inicio de las hostilidades en España, Oliveira Salazar decidió que la estación radiofónica del Estado pasase a depender administrativamente de la Presidencia del Conselho de Ministros, basándose en la necesidad de controlar a la opinión pública lusa en un momento de máxima tensión en el continente. Por tanto, las emisiones de la EN en relación con la guerra española fueron supervisadas por el dictador portugués, dada la extrema gravedad, por él asumida, que representaba para Portugal la lucha de carácter «internacional» desencadenada en España.³⁷ El dictador luso era totalmente consciente del poder de la radiodifusión, que él mismo había utilizado para dirigir sus discursos nacionalistas al país.

Mientras el RCP se lanzó con desenfreno al auxilio de los facciosos, la emisora estatal hubo de mostrarse distante en los primeros y delicados momentos de la guerra. La condición de estación radiofónica «particular» fue la excusa perfecta de que se sirvió Salazar para justificar la osada posición adoptada por el RCP. En cambio, si la EN se decantase por los rebeldes con la misma naturalidad y apasionamiento mostrada por el RCP, sería muy difícil hacer parecer, ante el gobierno republicano español y la comunidad internacional, que el gobierno luso era neutral, como lo obligaba su compromiso con el Acuerdo de No Intervención firmado en septiembre de 1936. No obstante, a medida que los facciosos consolidaban sus posiciones, Salazar y la EN

³⁷ Secretariado de Propaganda Nacional, *Portugal ante la Guerra Civil de España. Documentos y notas*. Lisboa: Ediciones del SPN, 1939, p. 28. Nota oficiosa de la Presidência do Conselho del 09-09-1936.

dejaron de guardar las formas y la propaganda radiofónica oficial se fue tornando menos discreta y más franquista. De este modo, su actividad propagandística debía ser compatible con los intereses de la política externa lusa, coordinando, conforme se desarrollaba el conflicto, sus campañas radiofónicas con las calculadas gestiones diplomáticas del Estado Novo.³⁸ Pero esa aparente neutralidad propagandística en el plano internacional, no podía, sin embargo, dar motivo a confusiones internas. La EN, en un ejercicio de transformismo, intentó aparecer ante el mundo como Dr. Jekyll y, ante sociedad portuguesa, como el Mr. Hyde que combatía el espurio comunismo que amenazaba Portugal desde España. Sin embargo, esta precavida actitud de la radio oficial portuguesa no fue óbice para una permanente colaboración con los rebeldes a través de la Representación de la Junta en Lisboa, al igual que ocurrió con el RCP.

Poco después del golpe, se iniciaron los contactos entre unos y otros para constituir un frente de propaganda radiofónica en Portugal. La ayuda de la EN tuvo incluso un carácter militar, aprovechando Burgos sus servicios telegráficos en los primeros días de guerra para enviar comunicaciones al extranjero.³⁹ La emisora de Burgos que emitía con las siglas EGR, de escasa potencia, transmitía a la Emissora Nacional mensajes que ésta desviaba a otros países de Europa. Asimismo, los servicios de escucha de la emisora salazarista captaban infinidad de comunicaciones radiofónicas y telegráficas de ambos bandos que le sirvieron para conocer la marcha real de los acontecimientos y poder orientar, de este modo, mejor su propaganda para ayudar a los insurgentes.

La EN utilizó a la locutora española Margarita Cambón para transmitir las informaciones sobre el conflicto, cuidadosamente elaboradas y supervisadas por el delegado político y editor del *Diário da Manhã*, Manuel Pestana dos Reis, y su director, Henrique Galvão. Su programación no concedió un protagonismo absoluto a la Guerra Civil, pero sí dedicó importantes espacios radiofónicos al asunto. Su estrategia propagandística se centró, más que en los desmentidos y el combate de las emisoras leales a Madrid o en resaltar las victorias rebeldes, en un adoctrinamiento político de su audiencia. Utilizaba un marcado tono paternalista para describir las catastróficas consecuencias de las «tentaciones democráticas», apuntando hacia España (Abreu, 1995, p. 48).

La estrategia propagandística de la EN fue especialmente eficaz en sus emisiones hacia Europa a través de su antena de 5 Kw. de potencia, que alcanzaba

³⁸ *Idem*, p. 37.

³⁹ AMAE, R-592, Gabinete Diplomático de Prensa y Propaganda. Carta remitida desde Burgos al Marqués de Quintanar, en Lisboa, 24-07-1936.

también las colonias africanas, Brasil y Norteamérica. Los discursos belicistas y profundamente nacionalistas contra el comunismo, realizados por algunos intelectuales del Estado Novo, acompañados de informaciones revestidas de una falsa neutralidad, tuvieron rentables resultados para los insurgentes españoles. Según el delegado del *Bureau* de la Entente Internacional Anti-Comunista, George Lodygensky, la propaganda de la radio portuguesa sobre la guerra fratricida hacia Europa era «perfecta». Lodygensky reconocía en las emisiones lusas cualidades de las que carecían las radios italianas y alemanas en la cobertura propagandística exterior a los sublevados. El delegado del organismo anti-comunista, con sede en Ginebra, argumentaba que, tanto los nazis como los fascistas italianos, aderezaban las noticias con una «violencia» y un «facciosismo» que les hacía perder todo crédito. Mientras que la *Emissora Nacional* mantenía un equilibrado tono propagandístico que la convertía en la más eficaz en la defensa del «nacionalismo» español en Europa. Tanto fue así que los representantes del *Bureau* de la Entente Internacional Anti-Comunista y de la Comisión Internacional Pro Deo, viajaron a Lisboa, a mediados de septiembre de 1936, para proponer a Henrique Galvão incrementar sus emisiones europeas en francés e inglés. El encuentro entre unos y otros dio lugar a la puesta en marcha de planes conjuntos para el intercambio de propaganda favorable a los rebeldes. La EN se comprometió a aumentar sus emisiones continentales en onda corta y entregó a los propagandistas ginebrinos los textos de los mejores reportajes, informaciones y conferencias radiofónicas relacionadas con España leídas en sus micrófonos. Lodygensky, por su parte, cedió toda la documentación empleada por la Entente para apoyar al general Franco en Europa. Además de este acuerdo, las dos organizaciones anti-comunistas internacionales acordaron crear, en Ginebra, en coordinación con la radio lusa, un servicio de propaganda para incrementar la audiencia de las emisiones de la EN. La radio oficial lusa y la Entente Anti-Comunista estuvieron particularmente interesadas en prestar una cobertura informativa a los facciosos relacionada con los debates de la Sociedad de Naciones, donde éstos carecían de representantes y desde donde el gobierno republicano tenía esperanzas de influir en la comunidad internacional para acabar con la actitud neutral de la mayoría de sus miembros mientras intervenían Portugal, Alemania e Italia.

El éxito de las emisiones hacia Europa pronto fue explotado por el Secretariado de Propaganda Nacional (SPN) salazarista, que, con la aprobación de Oliveira Salazar y a partir del 1 de diciembre de 1936, se encargó directamente de realizar la programación y de emitir desde un micrófono habilitado en su propia sede. El SPN organizó un servicio informativo diario de 15 minutos,

entre las 22'30 y las 22'45 horas, que se difundía dos veces a la semana en francés, dos en inglés, otras tantas en alemán y una en español. La creación de este servicio propagandístico requirió la contratación de un redactor «com especial sensibilidade e inteligencia não só da nossa política interna e externa mas também da política internacional» y un gasto extraordinario anual de 42.000 escudos. Pero ésta no fue la única ocasión en la que el SPN subvencionó u organizó las retransmisiones de la *Emissora Nacional*. El organismo que dirigía António Ferro financió regularmente emisiones extraordinarias de la EN, como las realizadas en directo con motivo de actos como comicios anti-comunistas o manifestaciones de carácter patriótico.⁴⁰

4. Portugal y las charlas del general Queipo de Llano

Las «charlas» del general Gonzalo Queipo de Llano a través de *Radio Sevilla*, que comenzaron el 18 de julio de 1936 y perduraron hasta el 1 de febrero de 1938, fueron una excelente demostración del poder de la radio en aquellos días. El histriónico modo militarista de arengar, con un sarcasmo radical en el que se incluían expresiones insultantes para los dirigentes republicanos, convirtió a Queipo de Llano en uno de los personajes más odiados por la II.^a República y de los más halagados en el territorio rebelde (Garitaonaindía, 1988, pp. 179-186). Durante los dieciocho meses que duraron sus históricas e histriónicas «charlas» radiofónicas, Queipo de Llano hizo numerosas e interesantes menciones al Estado Novo portugués, al que siempre elogió, a la colonia española en el país vecino y a la sociedad lusa en general, con una clara intención de influir en el gobierno y la sociedad portuguesa.

Es importante subrayar que Queipo de Llano mostró durante todo el conflicto una lógica simpatía por Portugal. En sus alocuciones radiofónicas citaba, frecuentemente, informaciones o editoriales de la prensa portuguesa, haciendo hincapié en su seriedad para reafirmar la credibilidad informativa de los medios de comunicación portugueses. Del mismo modo, el general golpista convirtió el RCP en una de sus fuentes de información e inspiración preferidas para hacer sus jocosos comentarios en sus retransmisiones a través de *Radio*

⁴⁰ AOS/ANTT, CO/PC-19, Pasta 4, 11.^a subdivisión: «Relação discriminada das despesas efectuadas (1933-1939)». En diciembre de 1936, la *EN* recibió un subsidio de 1933\$05 escudos para la retransmisión en directo del comicio anti-comunista realizado en Coimbra el 30 de noviembre de 1936, entre otros.

Sevilla. E incluso se jactaba del apoyo de la radio lusa, como si ésta fuese completamente ajena a la guerra y emitiese imparciales noticias que servirían para desenmascarar las *verdaderas* intenciones de los «marxistas», los cuales, «con toda clase de *radios* y noticias falsas quieren hacer comulgar a los españoles con ruedas de molino». ⁴¹ Por eso, Queipo arremete contra los intentos de interferir en las emisiones de las emisoras portuguesas por parte de las radio leales a Madrid: «Como la radio de Portugal se halla tan bien enterada, gracias a sus inteligentes enviados, de la situación de Andalucía, los marxistas la interfieren para que no se la oiga. ¡Ya no soy yo sólo el interferido! Pero la verdad se abre paso por el mundo entero». ⁴² Esta colaboración propagandística entre *Radio Sevilla* y el RCP, que se promocionaban conjuntamente como si perteneciesen a la misma empresa, demuestra la estrechísima relación existente entre los rebeldes y la emisora de Parede. La radio de la CNT de Málaga difundió que Queipo de Llano periódicamente enviaba consignas propagandísticas al RCP a través de un agente secreto español, el teniente Rosamande.

Agradecido por la propaganda radiofónica portuguesa, el general faccioso sevillano fomentó un auténtico movimiento lusitanista en Andalucía. En ocasiones, *Radio Sevilla* presentaba sus discursos precedidos del himno portugués. A través de los altavoces públicos, se emitían diariamente sintonías portuguesas, y en muchos comercios se exponía la bandera nacional lusa. El Consulado de Portugal en Sevilla recibió la visita de numerosas personas que deseaban mostrar su adhesión a la actitud de Salazar frente al gobierno de Madrid, inspiradas en la actitud de Queipo de Llano hacia el gobierno portugués. En Portugal, las «charlas» del general rebelde se hicieron tan famosas como en el territorio español, sobre todo por la gran difusión que de ellas hicieron los medios de comunicación portugueses. El RCP y la prensa portuguesa fueron plataformas de resonancia para las soflamas belicistas del general golpista. Los principales diarios del país vecino daban cobertura informativa a las emisiones de *Radio Sevilla*, siendo *O Século*, *A Voz* y el *Diário da Manhã* los que más utilizaron como fuente informativa los comentarios propagandísticos de la radio andaluza.

⁴¹ «Charla» emitida por *Radio Sevilla* el 15-08-1936, a las 22'00 hs. Cf. Gibson, 1986, p. 354.

⁴² *Ibidem*.

5. La «llamada de los muertos» en territorio portugués

Desde el comienzo de la Guerra Civil, el gobierno portugués mostró una especial preocupación por las emisiones radiofónicas exteriores, desde los países que lo atacaban por su actitud parcial en el conflicto, especialmente las emisoras republicanas españolas (Ministério dos Negócios Estrangeiros, 1964, vol. 3, doc. n.º 67, p. 51).⁴³ Las *perigosas* influencias que podían tener las retransmisiones de las emisoras leales más importantes sobre la sociedad portuguesa mantuvieron en vilo al gobierno de Salazar durante la guerra. El dictador luso intentó impedir por todos los medios su audición, provocando episodios rocambolescos derivados de la acción represiva de su policía política y de la arriesgada imaginación de la propaganda clandestina de sus opositores. El aparato represor del Estado Novo portugués, lo mismo que impidió la publicación en la prensa de noticias provenientes del bando favorable a la II República, estableció una peculiar censura radiofónica para las emisiones de las radios afines al gobierno de Madrid. La PVDE (Polícia de Vigilância e Defesa do Estado) y la Legião Portuguesa detuvieron a algunos propietarios de receptores radiofónicos que cometieron la osadía de sintonizar con la España «comunista». ⁴⁴En cambio, los gendarmes de la dictadura lusa no tuvieron tanto éxito en el intento de capturar a los promotores de *Rádio Fantasma*, una curiosa emisora auspiciada por la Federação dos Anarquistas Portugueses Exiliados (FAPE), que hizo creer a la PVDE que tenía su sede en tierras portuguesas. Junto a ella también funcionó la *Estação Emissora da Frente Popular Portuguesa*, que emitía esporádicamente haciendo apología de la «revolución comunista» española. Si la propaganda, bastante limitada, de las emisoras citadas era una preocupación para el régimen portugués, las emisiones de las radios españolas leales a la II República eran un auténtico problema para Salazar, quien obligó a los portugueses a no escuchar las sintonías de emisoras Madrid, Barcelona o Valencia, a las que intentó interferir por medio de la EN y el RCP. Su éxito fue relativo, ya que la emisora *Unión Radio Madrid* poseía la antena de mayor potencia de la Península.

⁴³ Telegrama del Secretário Geral do Ministério dos Negócios Estrangeiros al Encargado de Negocios en Londres, 29-07-1936.

⁴⁴ Direcção dos Serviços de Censura, *Boletim de registo e justificação de cortes*, n.º 179, 03-08-1936. AMI-GM/ANTT, M n.º 482, C n.º 35; Vidarte, Juan-Simeón. *Todos fuimos culpables*. Barcelona: Grijalbo, vol. 2, 1978, p. 583.

En Portugal se pudieron escuchar las voces de casi todos los líderes políticos de la España leal que alentaron la resistencia de las milicias frente al avance de los rebeldes. Incluso el general José Miaja, reticente en un principio a emplear su voz como medio de combate, se pasó por los locutorios instalados en el Ministerio de la Gobernación para instar a los madrileños a defender la capital, motivo por el cual pasó a ser motivo de escarnio por los locutores de las principales emisoras portuguesas. Su audición en territorio portugués, al igual que *Radio España*, *Radio Barcelona* y *Radio Valencia*, era bastante buena. Por tanto, las interferencias de las radios lusas no lograron que la «llamada de los muertos», según la expresión del corresponsal Leopoldo Nunes, pudiera ser oída en gran parte del territorio portugués.

Referencias bibliográficas

- ABREU, Maria Filomena (1995). A Rádio portuguesa e a Guerra Civil de Espanha. *História*, (nova série) n.º 11/12, año XVII, pp. 42-45.
- (1996). As rádios portuguesas e a causa franquista. A “guerra do éter”. *História* (nova série), año XVIII, n.º 20, pp. 23-30.
- ACCIAIUOLI, Margarida (2013). *António Ferro. A Vertigem da Palavra: Retórica, Política e Propaganda no Estado Novo*. Lisboa: Bizâncio.
- COSTA JÚNIOR, José Maria da (1937). *A Espanha Sob o Terror Vermelho*. Lisboa: Companhia Nacional Editora.
- DELGADO, Iva (s. d. [1980]). *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*. Lisboa: Publicações Europa-América.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao (1938). *O Terror Vermelho*. Lisboa: Empresa Nacional Editora.
- GARITAONAINDÍA, Carmelo (1988). *La Radio en España (1923-1939). De Altavoz Musical a Arma de Propaganda*. Bilbao: Siglo XXI de España Editores.
- GIBSON, Ian (1986). *Queipo de Llano. Sevilla, Verano de 1936 (con las charlas radiofónicas completas)*. Barcelona: Grijalbo.
- MATOS, Helena (2010a). *Salazar. A Construção do Mito (1928-1933)*. Lisboa: Temas e Debates.
- (2010b) *Salazar. A Propaganda (1934-1939)*. Lisboa: Temas e Debates.
- MINISTÉRIO DOS NEGÓCIOS ESTRANGEIROS (1964). *Dez Anos de Política Externa. A Nação Portuguesa e a Segunda Guerra Mundial (1936-1947)*. Vol. 3. Lisboa: Imprensa Nacional.
- OLIVEIRA, César (1988). *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*. Lisboa: Edições O Jornal.

- PENA RODRÍGUEZ, Alberto (2007). *Salazar, a Imprensa e a Guerra Civil de Espanha*. Coimbra: Minerva.
- (2009). *O Que Parece É. Salazar, Franco e a Propaganda contra a Espanha Democrática*. Lisboa: Edições Tinta da China.
- PENA RODRÍGUEZ, Alberto / PAULO, Heloisa (2016). *A Cultura do Poder. A Propaganda nos Estados Autoritários*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra.
- Portugal ante la Guerra Civil de España. Documentos y notas* (1939). Lisboa: Ediciones del SPN.
- RODRIGUES, Edgar (1987). *A Resistência Anarco-sindicalista à Ditadura. Portugal (1922-1939)*. Lisboa: Editora Sementeira.
- RODRIGUES, Luis Nuno (1996). *A Legião Portuguesa. A Milícia do Estado Novo (1936-1944)*. Lisboa: Editorial Estampa.
- VIDARTE, Juan-Simeón (1978). *Todos Fuimos Culpables*. Barcelona: Grijalbo, vol. 2.

Archivos consultados

- Archivo General de la Administración (AGA), Madrid.
- Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (actualmente en AGA), Madrid.
- Arquivo Oliveira Salazar (Arquivos Nacionais Torre do Tombo), Lisboa.

Fuentes hemerográficas

- A Voz*, Lisboa.
- Diário da Manhã*, Lisboa.
- Diário de Lisboa*, Lisboa.
- Diário de Notícias*, Lisboa.
- O Século*, Lisboa.
- El Alcázar*, Toledo.
- Radio Nacional

TÍTULO: Contra las «mentiras de Madrid». Portugal y las emisiones radiofónicas durante la Guerra Civil Española

RESUMO: Durante la Guerra Civil española, las emisoras de radio portuguesas se convirtieron en los mejores altavoces del franquismo. Las dos principales estaciones radiofónicas de Portugal en aquella época, la emisora privada *Radio Club Português* y la oficial *Emisora Nacional*, difundieron de forma sistemática mensajes que pretendían desacreditar al gobierno de Madrid y elogiar las virtudes de Franco y su ejército, al servicio de la estrategia política de Salazar. Al tiempo que el aparato de propaganda salazarista fomentaba la audición de las emisoras favorables a los militares sublevados

españoles, intentó impedir que los oyentes portugueses sintonizaran las radios que denunciaron las maniobras del fascismo ibérico contra la II República española. Este artículo, basado en fuentes documentales y hemerográficas históricas portuguesas y españolas, intenta analizar cualitativamente los aspectos más relevantes de este objeto de estudio con el objetivo fundamental de desvelar algunas de las claves de este fenómeno mediático de una forma panorámica y simbólica.

TITLE: Against the “lies of Madrid”. Portugal and radio broadcasts during the Spanish Civil War

ABSTRACT: During the Spanish Civil War, at the service of Salazar’s political strategy and propaganda, Portuguese radio stations became the best loudspeakers of the Franco regime. The two main radio stations in Portugal at that time, the *Radio Club Português* and the official *Emissora Nacional*, disseminated systematically messages that sought to discredit the Government of Madrid and praise the virtues of Franco and his army. At the time that the Salazarist propaganda apparatus encouraged hearing favourable stations to the military rebels Spanish, it tried to prevent the Portuguese listeners from tuning radios that denounced the maneuvers of the Iberian fascism against the second Spanish Republic. This article is based on documentary sources and historical periodicals to attempt to analyze qualitatively the most relevant aspects of this object of study with the objective of uncovering some of the keys to this phenomenon media in a panoramic and symbolic way.